

La presente separata es la primera parte de una serie de cuatro, que contiene un artículo escrito por el camarada Aureliano S. publicado en la revista Contradicción número 16, en septiembre de 1995. En aquel año, los marxistas leninistas maoístas recién celebrábamos el Décimo Aniversario de la Fundación del Movimiento Revolucionario Internacionalista; hoy, diez años después, este artículo, no solo conserva plena vigencia, sino que se constituye en una clara orientación para el movimiento obrero en su lucha por su organización internacional. Dada la importancia que tiene recomendamos a nuestros lectores su seguimiento y colección.

## Hacia la Internacional de Nuevo Tipo, Basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo

### Primera Parte

Por Aureliano S.

*“La experiencia del pasado nos enseña cómo el olvido de los lazos fraternales que deben existir entre los trabajadores de los diferentes países y que deben incitarlos a sostenerse unos a otros en todas sus luchas por la emancipación, es castigado con la derrota común de sus esfuerzos aislados”*

Marx

### I- ALGUNAS CUESTIONES TEORICAS

Cuando los comunistas de varios países, en 1984, en plena crisis del movimiento comunista internacional, aceptaron el reto de conformar una organización internacional del proletariado, “una Internacional de Nuevo Tipo”, basada en el marxismo leninismo maoísmo, y proclamaron esta meta frente al proletariado internacional, estaban escogiendo el único camino a la victoria de la revolución proletaria, pues se basa no en los buenos deseos, sino en la expresión de conjunto de las condiciones reales de la lucha de clases existente, en el movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros propios ojos, como lo dice el Manifiesto Comunista. Se trata de hacer corresponder el carácter internacional del movimiento obrero con la organización internacional de los comunistas, ya que “*el movimiento comunista es y sólo puede ser un movimiento internacional...*” (Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista, 1984).

Por eso, antes de hablar de la experiencia histórica y de la nueva Internacional Comunista que se está gestando, es conveniente decir algunas palabras sobre el carácter internacional del movimiento obrero y el verdadero significado del internacionalismo proletario.

#### 1- El carácter internacional del movimiento obrero

a-. **Causas económicas:** Todo el desarrollo económico capitalista es necesariamente internacional.

La conformación del mercado mundial, desde el siglo pasado, la transformación del capitalismo de libre competencia en capitalismo imperialista, es decir en un sistema mundial de opresión y explotación, marcan el paso de un sistema que no puede sobrevivir sino a cambio de saltar las barreras nacionales, de universalizar las contradicciones del capitalismo. Pero sobre todo de universalizar la contradicción fundamental del capitalismo. Entre

el avance del carácter social de la producción y la apropiación privada hay una contradicción cada vez más universal y que no se resolverá en últimas sino con el triunfo de la revolución proletaria mundial.

*“Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía ha dado un carácter cosmopolita a la producción y al consumo en todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su base nacional”.* (Marx y Engels, en *El Manifiesto*).

La tendencia que ya señalaba Marx, cuando era un fenómeno aún europeo, se ha cumplido: el capitalismo ha llegado, en su etapa imperialista, a ser un modo mundial de opresión y explotación.

Dicho de otra manera: el capitalismo ha enredado a la sociedad en una serie de contradicciones económicas tales, que hacen necesaria una revolución completa en el modo de producción, y la única fuerza social que, por su situación en la economía social, puede superar esas contradicciones, por medio de la revolución social, es el proletariado de todo el mundo.

b-. **Causas sociales:** En el preámbulo de los estatutos de la Asociación Internacional de los Trabajadores, redactado por Marx, se dice: “*Considerando:*

*... que todos los esfuerzos dirigidos a éste fin [la emancipación de la clase obrera] han fracasado hasta ahora por falta de solidaridad entre los obreros de las diferentes ramas del trabajo en cada país y de una unión fraternal entre las clases obreras de los diversos países; que la emancipación del trabajo no es un problema nacional o local, sino un problema social que comprende a todos los países en los que existe la sociedad moderna [capitalista] y necesita para su solución el concurso práctico y teórico de los países más avanzados”* (Del Preámbulo de los Estatutos de la I Internacional, redactado por Marx). Aquí está formulado ya completamente, en términos programáticos, lo fundamental del internacionalismo proletario que defendemos

los marxistas: la emancipación de la clase obrera no es un problema nacional o local sino un problema social, para cuya solución se necesita la participación internacional de la clase obrera misma.

Pero esto no implica que el proletariado de cada país deba sentarse a esperar el triunfo de la revolución internacional: “*Por su forma, aunque no por su contenido, la lucha del proletariado contra la burguesía es primeramente una lucha nacional. Es natural que el proletariado de cada país deba acabar en primer lugar con su propia burguesía... Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad. Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen. Mas, por cuanto el proletariado debe conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación, todavía nacional, aunque de ninguna manera en sentido burgués... Al mismo tiempo que el antagonismo de las clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí”.* (Del Manifiesto).

De especial importancia es, para nosotros en Colombia tener en cuenta, -sobre todo ahora que grupos como el Moir (pero no sólo él) tratan de resucitar su inadmisibile patrioterismo, la argumentación de Engels: “*Pero, es preciso ante todo mantener el verdadero espíritu internacional, que no admite ningún chovinismo patriótico, cualquiera que sea la nación donde se produzca”.* (del prefacio a *La Guerra Campesina en Alemania*, de Engels).

*“La gran industria, al crear el mercado mundial, ha unido tan estrechamente todos los pueblos del globo terrestre, sobre todo los países civilizados, que cada uno depende de lo que ocurre en el otro... ha nivelado el desarrollo social en todos los países civilizados, a tal punto que en todos estos países la burguesía y el proletariado se han erigido en las dos clases decisivas de la sociedad, y la lucha entre ellas se ha convertido en la principal lucha de nuestros días. Por consecuencia, la revolución comunista no será una revolución puramente nacional, sino que se pro-*

ducirá simultáneamente en todos los países civilizados... Es una revolución universal y tendrá, por eso, un ámbito universal". (Engels en *Principios de Comunismo*, 1848).

Los intereses materiales de la clase obrera en todo el mundo son los mismos, por encima de las nacionalidades, de las religiones, de las culturas y de las costumbres: la abolición de la propiedad privada y de las diferencias de clase.

## 2- Nacionalismo e internacionalismo

El carácter internacional del movimiento obrero exige el internacionalismo. El nacionalismo no es, ni ha sido nunca, la bandera del movimiento obrero.

No obstante siempre ha existido una tendencia a disfrazar el nacionalismo burgués de internacionalismo proletario, y tal tendencia es llevada a las filas de la clase obrera, principalmente, por la pequeña burguesía.

Dos han sido las fuentes de esta tendencia:

La primera es no saber distinguir entre la forma nacional y el contenido de clase de la lucha del proletariado. Ya Marx al criticar el Programa de Gotha (1875), anotaba como se tergiversaban en él las afirmaciones del Manifiesto Comunista, AUNQUE SE USASEN PALABRAS PARECIDAS.

Dice el punto 5 del Programa de Gotha: "La clase obrera procura, en primer término, su emancipación dentro del marco del estado nacional de hoy...". Y le responde Marx: "Naturalmente, la clase obrera, para poder luchar, tiene que organizarse como clase en su propio país, y éste es la palestra inmediata de su lucha. En este sentido, su lucha de clase es nacional, no por su contenido, sino, como dice el Manifiesto, 'por su forma'...".

La segunda es el hecho de que una de las contradicciones más importantes de nuestro tiempo (la época del imperialismo y de la revolución proletaria mundial) es la que enfrenta a las naciones opresoras y oprimidas, el problema nacional, el cual, necesariamente, genera nacionalismo. Y este llega a veces, sobre todo en los países y naciones oprimidas por el imperialismo, a asfixiar el internacionalismo del movimiento obrero. Incluso algunos comunistas llegan a confundir en una sola, dos contradicciones de naturaleza distinta. Sobre todo la pequeña burguesía y la burguesía nacionalista (en los países dominados donde esta última existe), tratan de disfrazar, bajo el uniforme nacional, la dominación de clase. Ignorando, como decía Marx, que "Todos los gobiernos nacionales son UNO SOLO contra el proletariado".

Conviene aquí repasar cómo enfrentó Lenin estas tendencias nacionalista (que tanto mal causaron al movimiento obrero en la II Internacional) en el período de la III Internacional:

El 14 de Julio de 1920 se publicó en la revista "la Internacional Comunista" (No.41) el "ESBOZO INICIAL DE LAS TESIS SOBRE LOS PROBLEMAS NACIONAL Y COLONIAL", 11 tesis escritas por Lenin para el Segundo Congreso que habría de reunirse el 20 de Julio de ese año. Ya en el congreso se nombró una comisión (Lenin, Roy, Maring, Quelch...). Esta comisión hizo algunas modificaciones a las tesis originales presentadas por Lenin y aprobó, además, unas "tesis adicionales", presentadas por Roy. En la plenaria del Congreso

Lenin presenta el informe de la comisión y declara que en ella han logrado unanimidad en "todos los problemas de importancia". Añade además "algunas breves observaciones". Estas son de una gran importancia, para comprender el punto de vista, la posición y el método del marxismo para resolver el problema nacional:

Primera observación: La idea fundamental de la que parten las tesis es la distinción entre "naciones oprimidas y naciones opresoras". "Tiene particular importancia en la época del imperialismo observar los hechos económicos concretos y tomar como base, al resolver las cuestiones coloniales y nacionales, no tesis abstractas, sino los fenómenos de la realidad concreta".

Segunda observación: Después de la guerra (la primera) y del triunfo del proletariado en un país, las relaciones de los pueblos y Estados estaban determinadas por la lucha de las naciones imperialistas (un pequeño grupo), contra el movimiento soviético. Es decir reconoce Lenin el surgimiento de una nueva contradicción fundamental en el mundo: entre el imperialismo y el socialismo.

Tercera observación: Hubo divergencias en la comisión acerca de si se "debe apoyar el movimiento democrático burgués en los países atrasados". Informa Lenin que llegan a la conclusión unánime de que debe hablarse de "movimiento revolucionario nacional en vez de 'democrático burgués'". Y advierte Lenin:

"No cabe la menor duda de que todo movimiento nacional no puede ser sino un movimiento democrático burgués, ya que la masa fundamental de la población en los países atrasados la constituyen los campesinos, que representan las relaciones capitalistas burguesas".

Pero como se veía ya una diferenciación entre el movimiento reformista y el movimiento revolucionario, "con plena claridad, ya que la burguesía imperialista trata por todos los medios de que el movimiento reformista se desarrolle también entre los pueblos oprimidos. Entre la burguesía de los países explotadores y la de las colonias, se ha producido cierto acercamiento, por lo que, muy a menudo, -y tal vez hasta en la mayoría de los casos-, la burguesía de los países oprimidos, pese a prestar su apoyo a los movimientos nacionales, lucha al mismo tiempo de acuerdo con la burguesía imperialista, es decir, al lado de ella, contra los movimientos revolucionarios y las clases revolucionarias. En la comisión este hecho ha quedado demostrado en forma irrefutable...".

Y remata Lenin esta tercera observación con una clara diferenciación del comunismo y el nacionalismo y las condiciones bajo las cuales es permisible apoyar el movimiento nacional revolucionario:

"Nosotros, como comunistas, sólo debemos apoyar y sólo apoyaremos los movimientos burgueses de liberación en las colonias en el caso de que esos movimientos sean verdaderamente revolucionarios, en el caso de que sus representantes no nos impidan educar y organizar en un espíritu revolucionario a los campesinos y a las grandes masas de explotados. Si no se dan esas condiciones, los comunistas deben luchar en dichos países contra la burguesía reformista".

La cuarta observación, citada con más frecuencia, sobre todo porque muestra con toda nitidez la ligazón del pensamiento de Lenin y el de Mao, dice: "Los países atrasados, con la ayuda del proletariado de las naciones adelantadas, pueden pasar al régimen soviético y, a través de determinadas etapas de desarrollo, al comunismo, soslayado en su desenvolvimiento la fase capitalista".

La quinta observación de Lenin es acerca de "la importancia de que los partidos de los países opresores realicen labor revolucionaria en las colonias y sobre todo en las tropas".

Las 12 tesis de Lenin formulan de una manera exacta la posición de los comunistas sobre la cuestión nacional y colonial y siguen siendo la posición correcta para enfrentar el nacionalismo burgués disfrazado de internacionalismo proletario que es tan común en los países oprimidos por el imperialismo. Veamos un resumen, por lo menos, de sus más importantes ideas:

**Uno:** La igualdad abstracta de las naciones es propia de la democracia burguesa. "La verdadera significación de la reivindicación igualitaria, solo reside en la voluntad concreta de abolir las clases".

**Dos:** Al abordar la cuestión nacional y colonial no se debe partir de principios abstractos y formales, sino: a) de las circunstancias históricas y económicas; b) diferenciación precisa entre los intereses de las clases oprimidas y los llamados "intereses nacionales", que no son sino los intereses de las clases dominantes; c) diferenciación entre naciones oprimidas (dependientes, protegidas) y opresoras (explotadoras).

**Tres:** No es posible una "vecindad pacífica" y una "igualdad verdadera" entre las naciones, bajo el régimen capitalista.

**Cuatro:** "Como consecuencia, debemos concluir que la piedra angular de la política Internacional Comunista, acerca de las cuestiones colonial y nacional, debe ser el acercamiento de los trabajadores de todos los países, de los proletarios de todas las naciones, para la lucha común contra los poseedores y la burguesía. Solo ese acercamiento es la garantía única de nuestra victoria sobre el capitalismo, sin la cual no puede ser abolida ni la opresión nacional, ni la desigualdad".

**Cinco:** Con el triunfo del proletariado en Rusia surge una nueva contradicción: la lucha de la burguesía internacional contra la república de los soviets.

**Seis:** Era, entonces, necesario enlazar las dos contradicciones, dos vertientes de la revolución: los movimientos emancipadores nacionales con la Rusia Soviética.

**Siete:** El principio federativo, en los países donde triunfe el proletariado, es una forma de transición hacia la unidad completa de los trabajadores de todos los países.

**Ocho:** Para sostener las nuevas repúblicas soviéticas es necesario unir las militar, económicamente y tener un plan económico universal.

**Nueve:** Denunciar incansablemente las violaciones constantes a la igualdad de las naciones.

[Continúa en el próximo número]